

# María José Santander, Generación 2013

- ¿Cómo fue tu paso por el Colegio Valle del Aconcagua?

Siempre recalco que mi paso por el colegio me dio de todo. Crecer ahí durante mis primeros años fue mágico. Ser libre en el potrero, correr en la cancha, jugar en los espacios que tiene el valle como niño yo creo que te marca mucho. Tengo recuerdos muy lindos de lo que fue mi infancia viviendo en un entorno así.

- ¿Recuerdas a algún profesor en particular?

Dentro de mis años como estudiante hubo varios profesores y funcionarios del colegio que me dieron herramientas para ser lo que soy ahora. Recuerdo con mucho cariño a Miss Noelia, quien fue mi profesora los últimos años de Enseñanza Media. Siempre admiré la pasión con la cual ejercía su profesión, lo que hacía que sus clases siempre fueran entretenidas y dinámicas. Durante los últimos años fue también quien dirigió nuestras obras de teatro. Para todo alumno Del Valle, creo que esa semana, junto con la de las alianzas, era un panorama imperdible.

- Cuéntanos en qué estás actualmente:

Me encuentro trabajando en el Hospital Carlos Van Buren. Estudié enfermería en la Universidad de Valparaíso y soy especialista en Cuidados Críticos del niño y adolescente, Magister que cursé en la misma universidad. Desde que egresé que trabajo en dicho hospital. Estuve en la UCI pediátrica durante dos años y actualmente me desempeño en la Unidad de Urgencias.

- ¿Cómo sientes que el colegio te sirvió en los desafíos que has tomado luego de haber egresado?

El colegio me dio una muy buena base académica, lo que me sirvió mucho en la universidad. El tener una metodología aprendida y ordenada me ayudó a facilitar los procesos de aprendizaje una vez egresada, sobre todo, en una carrera y universidad exigente.

- ¿Qué valores son los que rescatas del colegio?

Conciencia social. En el colegio se me dieron muchas instancias con las actividades que se realizaban, en donde pude comprender la importancia de ayudar a quienes no tuvieron las mismas oportunidades que yo de aprender y crecer en un lugar protegido. Desde muy chicos tuvimos la posibilidad de compartir e intercambiar experiencias de ese tipo. Fue también una de las razones por las cuales decidí estudiar enfermería, para estar al servicio de la gente, y desde acá ayudar y contribuir a que la sociedad sea más justa, entregando conocimiento y cuidados a quienes más lo necesitan.

- ¿Qué mensaje te gustaría dejar en estos 25 años que cumple el colegio?

Me gustaría decirles a las nuevas generaciones que aprovechen al máximo las oportunidades que se dan en el colegio. Que sean conscientes que somos afortunados de tener las herramientas y el entorno ideal para crecer como personas integrales. Hay que ser agradecidos de eso para así ser entes de cambio capaces de aportar de manera positiva en la sociedad.